

PRÁCTICA 1: DEFINICIÓN.

Presentación:

En esta primera práctica vamos a situarnos ante la tarea global que nos proponemos realizar y a intentar anticipar hasta qué punto la experiencia que planteamos puede influir en el aprendizaje, la motivación, la disposición hacia el trabajo, la interacción, etc. de nuestro alumnado, partiendo para ello de los conocimientos previos adquiridos en el curso: Fundamentos, Metodología y Recursos en Educación Bilingüe.

Cualquier actividad de este tipo requiere de una planificación, y así ha de ser con la que vamos a realizar con este curso, probablemente novedosa para muchos participantes en cuanto a los procesos, a los roles respectivos y a los métodos aplicados en los que las prácticas se desarrollan, con relación a los habituales en las clases tradicionales.

En general, la metodología que se utiliza en una clase bilingüe ha de ser eminentemente activa y descentralizada, pues la interacción entre el alumnado, el profesorado y el asistente lingüístico marca ahora las pautas. Hemos de aprovechar los nuevos recursos de aprendizaje así como las tecnologías de la información y la comunicación con las que contamos. Si los materiales didácticos están bien concebidos, muchas de las funciones antes administradas por el profesor/a se transfieren a los materiales didácticos y a la interacción del alumnado con los mismos.

En definitiva, hará falta generar toda una nueva dinámica de clase y establecer respecto a las condiciones necesarias para asegurar que también aquí se ha de producir aprendizaje de la L2. A su vez, el profesor o la profesora ha de formarse una idea clara sobre qué desea conseguir y sobre cómo hacerlo, adquiriendo así mismo una soltura y confianza progresivas en relación con el nuevo entorno tecnológico y didáctico.

Este plan podrá ser modificado posteriormente a lo largo del proceso de preparación del curso y su desarrollo.

Objetivos:

- Tomar conciencia de los cambios que se han de producir en la dinámica de las clases para trabajar en el nuevo entorno con materiales bilingües y de la metodología que se va a utilizar (por ejemplo, roles del profesor o la profesora, del alumnado y de los materiales).
- Plasmarlo en un plan inicial o proyecto de experiencia con los materiales didácticos generados.
- Formar un grupo de trabajo, afín a nuestros intereses, para desarrollar las prácticas o tareas propuestas.

Contenidos:

Planificación inicial:

- Objetivos.
- Contenidos a tratar en L2.
- Selección del grupo-clase.
- Fechas y temporalización.

Exposición:

En esta práctica se ha de realizar una primera planificación (Tarea 1), que se completará en la segunda práctica, una vez tengamos formado nuestro grupo.

(Recuerda que tienes un ejemplo en “Ayuda”; además podrás consultar el documento “Recomendaciones generales para el profesorado de áreas lingüísticas en “Para saber más”).

Esta exposición deberá contar con una serie de apartados mínimos como:

- Los objetivos que nos planteamos de cara al trabajo con el alumnado.
- Los contenidos lingüísticos y no lingüísticos a tratar.
- Grupo o grupos de alumnos y alumnas. Este punto está muy vinculado al anterior, pues a veces se elegirán los contenidos a tratar en función de los niveles a los que se impartan las clases. Por supuesto, siempre cabe que dentro de un mismo nivel haya temas más apropiados o materiales más idóneos que otros. A veces también será importante tener en cuenta las características específicas del grupo que se elija: número de alumnos, comportamiento, participación, grado de diversidad interna, etc. Y como nada es independiente, los objetivos se pueden haber marcado pensando en un grupo determinado, que tenga alguna característica que queramos mejorar.
- Fechas y temporalización (mínimo 2 semanas o 6 sesiones).